

14. Salutate Aynecritum, Philegontem, Hermam, Patrobam, Hermen, et qui cum eis sunt, fratres.

15. Salutate Philologum, et Juliam, Neream, et sororum ejus, et Olympiadem, et omnes, qui cum eis sunt, sanctos.

16. Salutate invicem in osculo sancto. Salutate vos omnes Ecclesiam Christi.

17. Rogo autem vos fratres, ut observetis eos, qui dissensiones, et offendicula praeferunt doctrinam, quam vos didicistis, faciunt; et declinate ab illis.

18. Hujusmodi enim Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri: et per dulces sermones, et benedictiones seducunt corda innocentium.

19. Vestra enim obedientia in omnem locum divulgata est. Gaudeo igitur in vobis. Sed volo vos sapientes esse in bono, et simplices in malo.

20. Deus autem pacis conferat Satanam sub pedibus vestris velociter. Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.

21. «Salutat Timotheus adjutor meus, et Lucius, et Jason, et Sosipater, cognati mei.

22. Saluto vos ego Tertius, qui scripsi epistolam, in Domino.

23. Salutat vos Caius hospes meus, et universa Ecclesia. Salutat vos Erastus arcarius civitatis, et Quartus, frater.

24. Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

14. Salutate Aynecritum, á Philegontem, á Hermas¹, á Patrobam, á Hermos, y á los hermanos que están con ellos.

15. Salutate á Philólogo, y á Julia, á Nereo, y á su hermana, y á Olympiade², y á todos los santos³, que con ellos están.

16. Saludad los unos á los otros en ósculo santo⁴. Todas las Iglesias de Cristo os saludan.

17. Y os ruego, hermanos, que no perdáis de vista á aquellos, que causan divisiones, y escandalos contra la doctrina que habéis aprendido, y que os apartéis de ellos⁵.

18. Porque los tales no sirven á nuestro Señor Jesucristo, sino á su vientre: y con dulces palabras, y con benediciones engañan los corazones de los sencillos.

19. Porque vuestra obediencia⁷ es manifiesta á todos. Por lo cual yo me gozo en vosotros⁸. Mas quiero que seáis sabios en el bien, y simples en el mal⁹.

20. Y el Dios de la paz quebrante¹⁰ presto á Satanás debajo de vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21. Salúdaos Timothéo¹¹ mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipatro, mis deudos.

22. Yo Tercio¹², que he escrito esta carta, os saluda en el Señor.

23. Salúdaos Cayo¹³ mi huésped¹⁴, y toda la Iglesia¹⁵. Salúdaos Erasto, tesoro¹⁶ de la ciudad, y Quarto, hermano.

24. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen.

1 Creen algunos, que este Hérmes fué el autor del libro intitulado *el Pastor*, que algunos antiguos contaron en el número de los libros canónicos. Oligerius.

2 El Griego: καὶ Ὀλυμπιάδα, y á Olympas.

3 Hermanos, y santos en llamaban los primeros cristianos, por la unión y caridad, y por la santidad de vida, que fue distinguía de todos los otros. S. Thomas.

4 Acostumbraban darse este ósculo en señal de paz y de amor al fin de la oración común. Mas habiendo degenerando en abuso esta costumbre, la Iglesia la redujo á besar solamente la señal de paz, que se presenta en el sacrificio de la misa solemnemente, á los que asisten á ella.

5 Todas las Iglesias á la Iglesia, que está en la capital del mundo. Tezanos.

6 Mas antes de concluir esta carta, os encargo particularmente, que evitéis la compañía de ciertos espíritus inquietos, que pretenden corromper la doctrina pura y sincera, que habéis aprendido, causando escándalos y divisiones.

7 La docilidad con que habéis abrazado el Evangelio.

8 El Griego: χαίρομαι ἐν ὑμῖν. Tengo contento de que me deis esta ocasión de vivir gozoso.

9 Como si dijera: No habéis de mostrar con estas embusteras y falsas apóstoles la misma docilidad, que habéis tenido para escuchar á los predicadores del Evangelio; porque deseo que seáis de discernimiento y de prudencia para conocer lo que es bueno, y por lo que hace á lo malo, no lo debéis ni aun siquiera conocer, como hacéis á un niño sencillo é inocente; simples en el mal, esto es, limpios de todo mal.

10 El Griego: ἐκτρέψας, quebrantará. El Dios de la paz abate á vuestros pies, y os haga salir victoriosos de Satanás, que es el autor de estas divisiones y diables. Presto, en los primeros movimientos.

11 De los Hechos de los Apóstoles xvi, y de las dos cartas, que escribió S. Pablo á Timothéo, se puede entender qual fué el origen y educación de este santo, y después la emulación de su virtud y piedad.

12 El amanecense de S. Pablo.

13 Es probable, que este sea el mismo de quien se habla 1 Corint. i, 14, que fué bautizado por san Pablo, y que ordenó á haber sido obispo de Tesalónica. El Griego le nombra Cayo.

14 En cuya casa estuvo hospedado.

15 Y todos los fieles, que se congregan en ella para sus ejercicios, etc.

16 Ms. Arquero. El Griego: ἐκκλησιαστής, proveedor, ó ecónomo.

17 Actor. xvi, 1.

25. El autem, qui potens est vos confirmare juxta Evangelium meum, et predicationem Jesu Christi, secundum revelationem mysteriorum temporibus aeternis tacitum.

26. (Quod nunc patefactum est per Scripturas prophetiarum secundum praeceptum aeterni Dei, ad obedientiam fidei) in cunctis gentibus cogniti.

27. Soli sapienti Deo, per Jesum Christum, cui honor, et gloria in saecula saeculorum. Amen.

25. Y al que es poderoso para confirmarnos según mi Evangelio¹, y la predication de Jesucristo, según la manifestacion del misterio² escondido desde tiempos eternos³.

26. El cual ahora se ha descubierto⁴ por las Escrituras de los profetas⁵, según el mandamiento del eterno Dios⁶, declarado á todas las gentes para obedecer á la fe.

27. Á Dios que es solo sabio⁷, á él la honra y la gloria por seculos en los siglos de los siglos. Amen⁸.

1 En la creencia del Evangelio y de la doctrina de Jesucristo, que es lo enseñado en la serie de esta carta.

2 De la vocacion de los Gentiles, y de la redencion de todos los hombres.

3 Al comun de los hombres, no habiendo sido revelado claramente en toda esta larga serie de años, sino á los profetas, que lo anunciaron con alguna especie de obscuridad.

4 Por una gracia particular ha sido descubierto enteramente en este tiempo en que vivimos. El Griego: y por Escrituras.

5 Por la admirable correspondencia de todas las partes de este misterio con los oráculos de los profetas.

6 En el tiempo en que Dios tenía ordenado, que se declarase á todas las naciones, para que se convirtiesen, y abrazasen la fe de Jesucristo.

7 Pues es la misma Sabiduría, y la fuente de toda sabiduría.

8 En el texto griego se lee: *Fue escrita de Corinto á los Romanos con Flebe diácono de la Iglesia de Cencrea.*



ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA PRIMERA DEL APOSTOL S. PABLO

A LOS CORINTHIOS.

Corinto era una ciudad muy rica y de grande comercio en el istmo del Peloponneso, y metrópoli ó capital de los pueblos de la Acaya. El Apóstol S. Pablo escribe á los de esta Iglesia, exhortándoles á que dejando la hinchazón y fausto de la filosofía humana, y la vana ostentación que hacían de sus maestros y doctores, se abrazasen con la humildad de la cruz, y se gloriasen únicamente de tener por maestro á Jesucristo. Después de haber excomulgado á un incestuoso, procura apartarlos de toda disolución y avaricia, convidándolos á una perfecta continencia, recomendándoles las excelencias de la virginidad, é instruyéndoles sobre las obligaciones del matrimonio y de la viudez. Para abatir el orgullo de algunos falsos apóstoles, toca de paso la autoridad y potestad que tiene sobre ellos. Reprende á los de Corinto, porque con escándalo de los otros asistían á las mesas de los Gentiles sin distinción ni miramiento; y nota la incredulidad de los que negaban la resurrección general de los muertos. Les hace presente la honestidad, que ha de brillar en todas sus acciones: condena las divisiones y partidos que reinaban en sus *agapes*, ó convites de caridad; y los exhorta á que se preparen para recibir dignamente la sagrada Eucaristía. Hace después una enumeración de varios dones del cuerpo místico, y recomienda principalmente la caridad y el don de profecía. Por último alentándolos á hacer limosna, concluye la carta encargando que saluden en su nombre á varias personas.

Esta carta fué escrita desde Epheso, como se infiere del cap. xvi, 8, y no desde Philpos, como se lee en la nota añadida al texto griego; y según la opinión mas comun el año de cincuenta y seis de Jesucristo, esto es, cerca de dos años antes que se escribiese la de los Romanos.



EPISTOLA PRIMERA DE SAN PABLO

A LOS CORINTHIOS.

CAPÍTULO I.

Pablo da gracias á Dios por los dones y herencias que habia hecho á los de Corinto. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, lo cual para el mundo es una locura, mas para los Reies verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo, que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo.

1. Paulus vocatus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Sosthenes frater,

2. Ecclesiae Dei, quae est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, in omni loco ipsorum, et nostro:

3. Gratia vobis, et pax á Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

4. Gratias ago Deo meo semper pro vobis in gratia Dei, quae data est vobis in Christo Jesu:

5. Quòd in omnibus divites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni scientia:

1. Pablo, llamado Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sosthenes el hermano¹.

2. Á la Iglesia de Dios, que está en Corinto², á los santificados en Jesucristo, llamados santos³, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de ellos, y nuestro⁴:

3. Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4. Gracias doy incesantemente á mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo⁵:

5. Porque en todas cosas⁶ sois enriquecidos en él, en toda palabra, y en toda ciencia:

¹ Este era su nombre romano. Es digno de observación, que el mismo santo después de haber sido hecho Apóstol de los Gentiles, nunca usó del nombre hebreo: y S. Lucas en sus Actos, cuando cuenta algun hecho suyo entre los Judíos, le llama *Saul*; y *Paulo*, quando conversaba con los Gentiles.

² Es probable, que este fues el mismo, de quien se habla en los *Hechos* xvin, 17, que antes de su conversión era príncipe de una de las Sinagogas de los Judíos de Corinto. El Griego, el hermano, ó que es hermano, y compañero de S. Pablo.

³ Á los cristianos que componen la Iglesia de Corinto, y de su comarca ó territorio; á los que han sido santificados por la fe, por la Pasión y por el Sacramento de Jesucristo; esto es, por el bautismo.

⁴ Véase lo que dejamos dicho arriba. *Rom.* i, 7.

⁵ Y á todos los cristianos en cualquier lugar que habiten, los cuales todos tienen un mismo Señor, y viven unidos en la fe y caridad como nosotros. Así se explica el texto griego. Y se entiende repetida la palabra *Domini*.

⁶ Por los méritos de Jesucristo.

⁷ Espirituales y evangélicas, como es la fe, la caridad, la pobreza de espíritu, la paciencia en los trabajos,

6. Sicut testimonium Christi confirmatum est in vobis:

7. Ita et nihil vobis dedit in illa gratis, expectantibus revelationem Domini nostri Jesu Christi.

8. Qui et confirmabit vos usque in finem sine crimine, in die adventus Domini nostri Jesu Christi.

9. * Fidelis Deus: per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.

10. Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Jesu Christi: ut idipsum dicatis orones, et non sint in vobis schismata: sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem sententia.

11. Significatum est enim mihi de vobis fratres mei, ab illis, qui sunt Chloes, quia contentiones sunt inter vos.

12. Hoc autem dico, quod unusquisque vestrum dicat: Ego quidem sum Pauli: ego autem * Apollo: ego verò Cephas: ego autem Christus.

13. Divites est Christus? Namquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?

14. Gracias ago Deo, quod neminem vestrum baptizavi: nisi Crispum, et Caium:

6. Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo:

7. De manera que nada os falta en ninguna gracia, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.

8. El que también os confirmará hasta el fin sin culpa, en el día del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9. Fiel es Dios: por el que habéis sido llamados a la compañía de su Hijo nuestro Señor Jesucristo.

10. Mas os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo: que todos digáis una misma cosa, y que no haya divisiones entre vosotros: antes sed perfectos en un mismo ánimo y en un mismo parecer.

11. Porque de vosotros, hermanos míos, se me ha significado por los que son de Chloé, que hay contiendas entre vosotros.

12. Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice: Yo en verdad soy de Pablo, y yo de Apolo: pues yo de Cephas, y yo de Cristo.

13. ¿Está dividido Cristo? ¿Por ventura Pablo fue crucificado por vosotros? ¿Habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14. Gracias a Dios, porque no he bautizado a ninguno de vosotros, sino a Crispo y a Cayo:

etc., los dones de profecía y de lengua, y otros de que hablaré en el cap. xii y xiv, y que entonces eran muy frecuentes, y habían recibido los Corintios. S. TROM.

1 Los dones milagrosos del Espíritu Santo eran pruebas ciertas de la verdad que se les había predicado.

2 Que necesarios para conseguir vuestra salvación.

3 El carácter propio de un hombre cristiano es, esperar la venida de aquel día, en que Cristo se manifestará en su gloria; mas este ha de ser con un temer santo, para que los fieles dones no se conviertan en dolo del mismo. TROM.

4 Os dará fuerzas para perseverar hasta la muerte en la gracia que habéis recibido, para que de este modo no hallé Jesucristo que reprender en vosotros en el día de su venida, que será el día del juicio final, ó de la muerte.

5 El Apóstol funda su confianza por lo que mira a la perseverancia de los Corintios, no sobre ellos mismos, sino sobre la bondad de Dios, de la cual era un efecto su vocación, y sobre la fidelidad de sus promesas. S. TROM.

6 Para ser en este mundo los miembros vivos de su cuerpo místico, y en el otro compañeros de su gloria.

7 Que todos tengan un mismo lenguaje, por lo que mira a la regla de la fe que habéis recibido, y que no haya elmas, partidos y divisiones entre vosotros, antes verid adms perfectamente en un mismo modo de pensar con un estrecho lazo de caridad, como deben estar los miembros de un mismo cuerpo, animados de un mismo espíritu. S. TROM.

8 Esta era una matrona de gran virtud y piedad. Algunas creen, que había ya muerto cuando el Apóstol escribía esta carta, y que fueron sus hijos ó domesticos los que la dieron el aviso.

9 Todos estos diferentes partidos turbaban y confundían la Iglesia de Corinto, enseñando dogmas diferentes, y atribuyéndolos cada uno á aquel, de quien se gloriana ser discípulo.

10 Esto es, de Pedro: estos eran unos falsos doctores, que pretendían establecer en la Iglesia de Corinto las ceremonias legales, fundadas en que san Pedro permitía su uso en las Iglesias de Judea. El Cuartaismo, S. Ananias, S. Hircano, y otros sienten, que el Apóstol bajo el nombre de Pablo, Apolo, y Cephas, quiso ocultar lo que eran las enseñanzas de los partidos de Corinto, y enseñarles de este modo la vergüenza y confusión de verse públicamente reprendidos, lo cual parece conforme á lo que se lee en el cap. iv, 6.

11 Jesucristo se ha dividido en muchos Cristos, de manera que uno sea el Cristo de Pablo, otro el de Cephas? No es Jesucristo la única cabeza, el único Maestro, y la única esperanza de los cristianos?

12 Ha sido Pablo, Apolo, ó Cephas el que murió por trescientos del poder del demonio? ¿Habéis sido bautizados por su virtud ó autoridad, ó invocado sobre vosotros su nombre? ¿Sed Paulistas, Apolistas, Cephasistas, ó sed cristianos?

13 Por mis propias manos. Juntamente con Crispo y Cayo se escribió un gran número de Corintios. Act. xvii, a 1 Thessal. i, 21. — b Act. xviii, 24. — c Act. xviii, 28.

15. Ne quis dicat quod in nomine meo baptizati estis.

16. Baptizavi autem et Stephanum domum: ceterum nescio si quem alium baptizaverim.

17. Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare: * non in sapientia verbi, ut non evanescat crux Christi.

18. Verbum enim crucis percontibus quidem stultitia est: illis autem, qui salvi sunt, id est nobis, Dei virtus est.

19. Scriptum est enim: * Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobo.

20. * Ubi sapientia? ubi scriba? ubi conquistator? ubi ecclesi? Nonne stultitia fecit Deus sapientiam hujus mundi?

21. Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus per sapientiam Deum: placuit Deo per stultitiam predicationis salvos facere credentes.

22. Quoniam et Judaei signa petant, et Graeci sapientiam quaerunt:

23. Nos autem praedicamus Christum crucifixum: Judaeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam.

24. Ipsi autem vocatis Judaeis, atque Graecis, Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam:

15. Para que ninguno diga, que en mi nombre habéis sido bautizados.

16. Y también bauticé a la familia de Estebana: y no sé si he bautizado a algún otro.

17. Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio: no en sabiduría de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo.

18. Porque la palabra de la cruz, a la verdad locura es para los que perecen: mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es la virtud de Dios.

19. Porque escrito está: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desocharé la prudencia de los prudentes.

20. ¿En dónde está el sabio? ¿En dónde el escriba? ¿En dónde el escudriñador de este siglo? ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo?

21. Y así por cuanto en la sabiduría de Dios no conoció el mundo a Dios por la sabiduría: quiso Dios hacer salvos a los que creyesen en él, por la locura de la predication.

22. Puesto que los Judios piden milagros, y los Griegos buscan sabiduría:

23. Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado: que es escándalo para los Judios, y locura para los gentiles;

24. Mas para los que han sido llamados, tanto Judios, como Griegos, predicamos a Cristo, virtud de Dios, y sabiduría de Dios:

8, y es creíble que para hantiar a los otros se sirviese del ministerio de Silas y de Timoteo, que estaban entonces en su compañía. Act. xvii, 6. Pudo ser este Cayo a quien S. Juan escribió su tercera Epistola.

1 El Griego: ó sea el que habla de la conversión, que bautice en mi nombre.

2 Para que no se atribuyese la conversión del mundo a la fuerza de la elocuencia, sino a la virtud de la cruz de Jesucristo. S. TROM.

3 Un Dios hecho hombre, muerto sobre una cruz para dar vida al género humano, son proposiciones, que al hombre carnal parecen no solamente increíbles, sino necias, y que no merecen escucharse.

4 Es el instrumento de la virtud y del poder de Dios, pues con ella ha obrado poderosa y eficazmente nuestra conversión y nuestra salud.

5 Lucas xxi, 14. Habla de la sabiduría de los Escribas, de los Fariseos, y aun de la de los vanos filósofos, y de todos los falsos sabios del mundo.

6 ¿Qué parte han tenido en esta grande obra de la conversión del mundo, ó esos sabios, que hacen profesión de enseñar máximas de bien vivir; ó estos doctores, que se precian de ser los intérpretes de las leyes; ó esos filósofos, que con la mayor sutileza indagaban los secretos naturales? ¿No es cierto, que Dios ha demostrado, que toda la sabiduría mundana es necedad, es locura, excluyéndola de esta grande obra de la redención del género humano? S. JUAN CRISTÓF.

7 No habiendo los hombres con su pretendida sabiduría reconocido la Sabiduría divina en el orden admirable del mundo, quisieron para humillarlos y confundirlos, que no hubiese otro camino para llegar a la salud, que la fe en un Dios crucificado; lo que parecen una locura a los sabios del mundo. Pueden también interpretarse: Sapientia Dei, sapientia circa Deum, la sabiduría, que tiene a Dios por objeto, la teología: al modo que se dice la sabiduría de las cosas naturales, aquella ciencia, que las tiene por objeto, ó la física. Así que el sentido podrá ser este: El mundo en su teología no pudo por su sabiduría conocer a Dios.

8 Milagros ruidosos, como los que efectuó Dios, cuando sacó su pueblo de Egipto, ó cuando lo hizo entrar en la tierra de Canaán. Esta es la idea, que tenían los Judios de los milagros del Mesías, que esperaban. Puesto estaban persuadidos, que por medio de tales milagros les abriría el camino para la conquista temporal del universo, o como los mas doctos buscan pruebas fundadas sobre la evidencia de la razón natural, y sacadas de las propias cosas de las cosas, que se les quiere persuadir.

9 Que miran como una locura lo que los decimos: Que un hombre Dios crucificado es el Salvador de todos los hombres; y que la fe en el Crucificado es el único camino para que todos sean salvos.

11 Aquellos á quienes Dios según su eterna predestinación llamó a la fe, sean Judios ó Gentiles, miran como

a II Petr. i, 10. Ioh. vi, 1, 4. — b Roman. i, 16. — c Ioh. xxiii, 18.

23. Quia quod statum est Dei, sapientius est hominibus: et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.

24. Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles:

27. Sed quae stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes: et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia:

28. Et ignobilia mundi, et contemptibilia elegit Deus, et ea quae non sunt, ut ea quae sunt destrueret:

29. Ut non gloriatur omnis caro in conspectu eius.

30. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, et iustitia, et sanctificatio, et redemptio:

31. Ut quemadmodum scriptum est: Qui gloriatur, in Domino gloriatur.

23. Pues lo que parece loco en Dios, es mas sabio que los hombres: y lo que parece flaco en Dios, es mas fuerte que los hombres.

24. Y así hermanos, ved vuestra vocación, que no solo muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:

27. Mas las cosas locas del mundo escogió Dios, para confundir á los sabios: y las cosas flacas del mundo escogió Dios, para confundir las fuertes:

28. Y las cosas viles, y despreciables del mundo escogió Dios, y aquellas que no son, para destruir las que son:

29. Para que ningún hombre se jacte delante de él.

30. Y por el mismo sois vosotros en Jesucristo, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención:

31. Para que como está escrito: El que se gloria, gloriase en el Señor.

CAPÍTULO II.

Demuestra el Apóstol, que habia predicado á Cristo crucificado á los de Corinto con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendia, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios.

4. Et ego, cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientibus, sapientiam vobis testimonium Christi.

9. Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.

4. Y yo, hermanos, cuando vine á vosotros, no vine con sublimidad de palabra ni de sabiduría á anunciaros el testimonio de Cristo.

9. Porque yo no he creído saber algo entre vosotros, sino á Jesucristo, y este crucificado.

una obra de las mas admirables de la sabiduría y poder de Dios, lo que para los Judios incrédulos es un motivo de escándalo.

1. Otros con S. Agust. de Doct. Christ. lib. II, capít. III. En la carne en Dios es una sabiduría que los hombres, etc., y obra muy superior á la comprensión de los hombres: y esto, que tienen por enfermedad y flaqueza, ha conquistado todo el mundo, lo cual no pudo hacer todo el poder de todos los conquistadores y monarcas de la tierra.

2. Considerad pues, hermanos míos, quienes fueron los que se convirtieron á la fe: fueron hombres por la mayor parte ignorantes y despreciables segun el mundo, sin letras, sin fuerza, y sin nacimiento: mas con todo esto se han dejado de confundir por la fuerza de su predicación á los mas sabios, y á los mas poderosos, abatiendo el orgullo y el fasto de las personas mas elevadas.

3. Y los que no merecian ser de alguna consideración en el mundo, fueron escogidos para abatir el orgullo de los grandes del mundo. El Caravoso.

4. Pero que si el cristiano atribuya su vocación, ni el predicador el buen suceso de su ministerio á la ciencia mundana, al poder, ó á la nobleza. S. T. Thos.

5. No lo dice hasta aquí debita inferior, que vuestra conversión no se puede atribuir á un hombre, sino al mismo Dios, por cuya virtud estais unidos é incorporados con Jesucristo, que es el principio de nuestra sabiduría y justificación.

6. Aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto me porté con vosotros, como si no supiera otra cosa, que á Jesucristo, y este no en su gloria, sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores, y en las enfermedades humanas, que padeció por nosotros.

6 Jerem. xxiii. 6. — 6 Jerem. ix, 23. II Corinth. x, 17.

3. El ego in infirmitate, et timore, et tremore multo fui apud vos:

4. Et sermo meus, et predicatio mea non in persuasibilibus humanis sapientius verbis, sed in ostensione spiritus, et virtutis:

5. Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.

6. Sapientiam autem loquimur inter perfectos: sapientiam verò non hujus saeculi, acque principum hujus saeculi, qui destruantur:

7. Sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quae abscondita est, quam predicavit Deus ante saecula in gloriam nostram,

8. Quam nemo principum hujus saeculi cognovit: si enim cognovissent, nunquam hominum gloriam crucifixissent.

9. Sed sicut scriptum est: Quod oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quae preparavit Deus illis, qui diligant illum:

10. Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.

11. Quis enim hominum scit quae sunt hominibus, nisi spiritus hominis, qui in ipso est? Ita et quae Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.

3. Y yo estubo entre vosotros con pusillanimitad, y temor, y mucho temblor:

4. Y mi conversacion, y mi predicacion no fué en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostracion de espíritu, y de virtud:

5. Para que vuestra fe no consistiese en sabiduría de hombres, sino en virtud de Dios.

6. Esto no obstante entre los perfectos habíamos sabiduría: mas no sabiduría de este siglo, ni de los principes de este siglo, que son destruidos:

7. Sino que habíamos sabiduría de Dios en misterio, la que está encubierta, la que Dios predestino antes de los siglos para nuestra gloria:

8. La que no conoció ninguno de los principes de este siglo, porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

9. Antes como está escrito: Que ojo no vió, ni creyó oyó, ni en corazón de hombre subió, lo que preparó Dios para aquellos que le aman:

10. Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su Espíritu: porque el Espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios.

11. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre?, sino el espíritu del hombre, que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

1. Los días, que estubo entre vosotros, fueron para mí días de angustia, de aflicción y de continuos temores, por causa de las tribulaciones, que tuve que sufrir, de los peligros en que me vi, y de las acozanzas, que por todas partes me cercaban. Act. xvm, 1.

2. Con milagros, que eran unas pruebas evidentes, de que el Espíritu y poder de Dios obraba en mí, y de que era el autor de mis palabras y de mi doctrina.

3. Á los verdaderos cristianos: no una falsa sabiduría, que tiene por antecesores á los demonios, espíritus de mentira, que reinan en el mundo, despues que entró en él el pecado, cuyo imperio destruyó Jesucristo por la aparente locura de la predicación del Evangelio y de la cruz. El Apóstol hace mención de cuatro linajes de sabiduría: la Gentil, ó de los Bárbaros, cap. I, 22: la de los Griegos, que los Hebreos miraban con el mayor horror y desprecio: por manera que decían: Maledictus sit ille, qui est parens: et maledictus sit ille, qui filium suum docet sapientiam Graecum: la sabiduría Judica, de los Escribas y Phariseos, que crucificaron á Jesucristo, v. 8: y la sabiduría Evangélica, v. 7. El Apóstol muestra, que escucha esta última, con la que de ningún modo puede compararse ninguna de las otras.

4. Que se encierra en el misterio de la Encarnación: ó tambien: habíamos misteriosamente de esta sabiduría, por vía de símbolos, de figuras, de enigmas, que solo entienden los verdaderos fieles. S. T. Thos.

5. Que Dios habia resuelto de toda eternidad revelar á sus fieles en el tiempo del Mesías, pero condescender á la gloria.

6. Por principes de este siglo, unos entienden á los filósofos y oradores. Otros, con el Centesiano, á los Judios, y á Herodes, y Pilato, y muchos, con SAN AUGUSTINO dicen, que son los demonios.

7. Si los demonios hubieran conocido ciertamente el misterio de la Encarnación, y el designio que Dios tenía de destruir su poder por la muerte de Jesucristo, nunca la hubieran crucificado por manos de los Judios.

8. Las fuerzas naturales del hombre no pueden comprender esta sabiduría, que se oculta en la doctrina del Evangelio, y que Dios de toda eternidad ha preparado para la gloria de sus fieles. No se ve el presente lo que está prometido de futuro. S. Jerón.

9. Revelándole á los Apóstoles, y á los primeros fieles.

10. MS. 2. las palabras de Dios. El Espíritu Santo, verdadero Dios con el Padre, y el Hijo, penetra los secretos de Dios los mas impensables, y que exceden toda la comprensión y capacidad de los hombres, y al mismo tiempo hace capaces de ellos, á los que alumbra con su luz. Esto prueba evidentemente la divinidad del Espíritu Santo contra los Macemonios.

11. Sus pensamientos y designios, los movimientos interiores y ocultos del corazón humano.

6 II Petr. i, 16. — 6 Ial. Lxiv, 4.

43. Si cuius opus manserit quod superaddidit, mercedem accipiet.

45. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem salvus erit: nunc tamen quasi per ignem.

46. Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?

47. Si quis autem templum Dei violaverit, disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.

48. Nemo se seducat: al quis videtur inter vos sapientia esse in hoc seculo, stultus fiat, ut aut sapiens.

49. Sapientia enim huius mundi, stultitia est apud Deum. Scriptum est enim: Comprenderunt sapientes in astutia eorum.

20. Et iterum: Dominus novit cogitationes sapientum, quoniam vanae sunt.

21. Nemo itaque gloriatur in hominibus.

22. Omnia enim vestra sunt: Sive Paulus, sive Apollo, sive Cephas, sive mundus, sive vita, sive mors, sive presentia, sive futura: omnia enim vestra sunt:

23. Vos autem Christi: Christus autem Dei.

1 El sentido de todo este lugar es el siguiente: En el juicio de Dios, sea particular, á sea general, será examinada la doctrina de cada uno, y como puesta á la prueba del fuego por una justicia exacta y rigurosa. Toda doctrina, que pueda resistir á la actividad de este fuego voraz, lo que sucederá si tiene la pureza y solidez del fundamento, gozará por el predicador la recompensa eterna de su trabajo; mas lo que no tuviere esta pureza y solidez, quedará reducido á nada. El predicador, si por otra parte es irreprochable, no perecerá con su obra, se salvará; la febrilidad sobre el fundamento verdadero que es Cristo; pero se salvará como aquel que pasa por medio de las llamas de su cruz, cuando se está quemando, que salva su vida, mas pierde todo lo demás. Del mismo modo este perderá todo su trabajo, porque no recibirá recompensa de predicador evangelio, no entrará en el cielo, sino después de haber expiado por el fuego del purgatorio, las faltas que ha cometido en el ejercicio del ministerio de la palabra. Esta doctrina se dirige principalmente á aquellos predicadores, que semejantes á los adulteros, que no buscan en sus delitos la fecundidad, sino como satisfacer á su sensualidad, predicar por vanidad, y llevados de la gloria temporal, no se aprovechan de la gracia, que Dios les ha dado, para engendrar hijos espirituales para Dios, sino que abusan de ella para hacer una vana ostentación de su saber. S. GREGORIO.

2 Sigue el discurso del v. 9, que había como interrumpido con una digresión, que tiene mucha conexión y enlace con la materia de que va tratando. Vosotros, dice, sed, el templo de Dios, pero de una manera mucho más augusta y gloriosa, que lo son los templos materiales; puesto que no solo mora Dios en vosotros por su presencia adorable, sino también su divino Espíritu por su amor, por su gracia, y por uniones muy variadas.

3 Pervertiendo el espíritu y el razonar de los Judíos con doctrinas erróneas, ó con malos ejemplos. Esto puede entenderse también de aquellos fieles, que profanan en sí mismos por el pecado un templo, que el Espíritu de Dios ha consagrado con su presencia.

4 Si no se arrepiente, y hace una seria penitencia de su pecado.

5 Como que mora en él la misma santidad.

6 Nadie se debe suponer ni congar de su pretendida sabiduría; mas debe cantivar su entendimiento bajo el yugo de la fe, recibiendo con confianza las verdades evangélicas, que el mundo trata de locura; y este es el modo de ser verdaderamente sabio. El CORINTIO.

7 Jos y, 12. Yo haré, que su fama produzca y sabiduría sea para ellos un lazo, en que se hallen presos.

8 Esta es la conclusión de todo lo que ha dicho desde el v. 4. Ninguno ponga su gloria en tener por maestro á por cabeza de su partido á tal ó al otro; porque todo lo que hay en el mundo está ordenado y dispuesto por Dios para vuestro bien, para vuestra santificación, y para que consigáis la vida eterna. Todo lo que puede suceder en este mundo, el vivir, el morir, las cosas presentes, con las que podéis ganar la gloria, todo, todo es vuestro, y todo es para vuestro bien. S. TIOMO.

9 Vuestros pertenencia á Jesucristo, y le debéis estar sometidos, como el mismo en Cristo hombre está sometido á Dios su Padre.

a Psalm. xcii, 11.

44. Si permanciere la obra, del que habed encima, recibirá galardón.

45. Si la obra de alguno se quemore, será perdida: y él será salvo: mas así como por fuego.

46. ¿No sabéis, que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

47. Si alguno violare el templo de Dios, Dios lo destruirá. Porque el templo de Dios, que sois vosotros, santo es.

48. Ninguno se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros se tiene por sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio.

49. Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está: Yo prenderé á los sabios en la astucia de ellos.

20. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21. Por lo cual ninguno se glorie entre los hombres.

22. Porque todas las cosas son vuestras: sea Pablo, sea Apolo, sea Cephas, sea mundo, sea vida, sea muerte, sean presentes, sean por venir: todo es vuestro:

23. Y vosotros de Cristo: y Cristo de Dios.

CAPÍTULO IV.

Objeto del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprime la arrogancia de los Corintios, y se pone en descubierta la hipocresía de los falsos apóstoles.

1. Si nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei.

2. Me jam queritur inter dispensatores, et fidei quis inventiatur.

3. Mihi autem pro minimo est ut à vobis iudicor, aut ab humano die: sed neque meipsum iudico.

4. Nihil enim mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum: qui autem iudicat me, Dominus est.

5. Haque nolite ante tempus iudicare, quoadusque veniat Dominus: qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium: et tunc laus erit unicuique à Deo.

6. Hinc autem fratres, transfiguravi in me et Apolo, propter vos: ut in nobis discatis, ne supra quam scriptum est, unus adversus alterum inducat per alio.

7. Quis enim te discernit? quid autem habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non accepisti?

1. Así nos tenga el hombre, como ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.

2. Ahora lo que se requiere en los dispensadores es, que cada cual sea hallado fiel.

3. En cuanto á mí poco me importaría ser juzgado de vosotros, ó de humano día: pues ni aun yo me juzgo á mí mismo.

4. Porque de nada me arguya la conciencia: mas no por eso soy justificado: pues el que me juzga, es el Señor.

5. Por lo cual no juzguéis antes de tiempo, hasta que venga el Señor: el cual aclarará aun las cosas escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones: y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

6. Mas yo, hermanos, he representado estas cosas á mi, y en Apolo, por amor de vosotros: para que en nosotros aprendáis, que el uno por causa del otro no se ensorbera contra el otro, fuera de lo que está escrito.

7. Porque ¿quién te distingue? ¿qué tienes tú, que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿porqué te glorias, como si no lo hubieras recibido?

1 El hombre: este es un hebraísmo: significa cada uno de vosotros.

2 Lo que debéis erer de nosotros es, que somos siervos y ministros del Padre de familias, esto es, de Cristo, encargados por él, para dispensar sus dones, sus misterios, su doctrina y sus Sacramentos á los miembros de la misma familia. S. TOME.

3 En su administración; de modo que no prefiera su propio interés al de su Señor, ni se apropie los bienes, que no son suyos. El que dispensa los misterios de Dios, su doctrina, sus Sacramentos, debe buscar en todo la gloria de Dios; de lo contrario, será un usurpador y propietario, en vez de ser un fiel administrador. El CORINTIO.

4 El día del Señor en el del juicio. El día humano, ó del hombre, es el tiempo que precede en esta vida mortal.

5 Porque solo Dios conoce el fondo de nuestro corazón, y encuentra frecuentemente defectos, que nosotros no conocemos. El CORINTIO.

6 No por esto me contemplo exento de toda falta.

7 El cual solo sabe el precio y el valor de nuestras acciones; y el mismo las hace buenas y dignas de recompensas. S. AGUSTO.

8 No prevenáis el juicio del Señor, el cual pondrá en claro á la vista de todo el mundo las intenciones, fines y designios, que cada uno tuvo aun en el mismo bien que obró.

9 Véase los vv. 4, 5 y 6, del capítulo precedente.

10 Como si yo mismo, y Apolo hubiéramos caído en esta falta de hacernos cabeza de partido.

11 Por excusar la confusión, que os causaría veros no librados por vuestros propios consejos.

12 Por este ejemplo de humildad, que os damos.

13 El Griego: apóstol, á no saber más de lo que está escrito: pues debéis tener unos sentimientos conformes en todo á lo que hemos en las sagradas Escrituras: ó no debéis presumir de vosotros mismos, si atribuímos otra entidad, que la de unos simples obreros y ministros, que dependen enteramente de su Señor, como es lo ha advertido en lo que acaba de escribir. Y así conoceréis, que es una cosa inútil, que ninguno por respeto á su maestro, sin este el que fuere, se ensorbera contra su hermano. S. JUAN CALISTO.

14 Quién es el que te ha hecho sobresalir entre tus hermanos, por esos dones, talentos y dignidad que te han conferido? No es Dios de quien todo lo has recibido? Pues si nada hay tuyo, sino que todo es de Dios, ¿qué mérito tienes para engrandecerte, como si á ti solo debieras esas gracias y prerogativas? S. TOME.

8. Jam saturati estis, jam divites facti estis: sine nobis regnatis: et utinam regnetis, ut et nos vobiscum regnemus.

9. Puto enim quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit, languam morti destinatos: quia spectaculum facti sumus mundo, et Angelis, et hominibus.

10. Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo: nos infirmi, vos autem fortes: vos nobiles, nos autem ignobiles.

11. Usque in hanc horam et esurimus, et sitimus, et nudi sumus, et colaphis cadimur, et instabiles sumus,

12. Et laboramus operantes manibus nostris: maledicimur, et benedicimus: persecutionem patimur, et sustinemus:

13. Blasphemamur, et obsecramus: tanquam purgamenta huius mundi facti sumus, omnium peripetema usque adhuc.

14. Non ut confundam vos, hac scribo, sed ut filios meos charissimos monco.

15. Nam si decem millia pedagogorum habebatis in Christo: sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.

16. Rogo ergo vos, imitatores mei estote, sicut et ego Christi.

1 Todo este lugar es una continuada ironía, con que el Apóstol pretende humillar á aquellos Corintios, que creyéndose sabios y llenos de luz, despreciaban aun á los mismos Apóstoles, de quienes habían recibido los principios de la fe. Vosotros, les dice, si se cree lo que decís, habéis llegado á un grado tan alto de perfección, que nada os queda que desear: estáis tan ricos de dones subterráneos de ciencia y doctrina, que igualáis á los más elevados, de manera que nun nosotros mismos tendríamos necesidad de recurrir á vosotros; y por esto gobernamos con poder absoluto la Iglesia de Dios, y vuestra mayor gloria es, que no necesitáis de nosotros para gobernarnos. Pluguiese á Dios, que así fuese; lejos de envideiros una tal dicha, nos alegraríamos de ella, y nos creeríamos felices por vuestra felicidad. S. Juan Crisóstomo.

2 El Griego: *κατασκευαστες, εναντιος*.

3 Verdaderamente tendríamos motivo de desear entrar á la parte de vuestra dicha, al vuestro estado fuera tal, como vosotros lo creéis; porque el nuestro es muy diferente, teniendoos el mundo por las personas más despreciables. Dica á nosotros Apóstoles, para hacer mas viva la ironía, como al dijera: Vosotros sola reyes; mas á nosotros, aunque somos Apóstoles, es vuestra comparación nos trata Dios, como á los hombres mas viles, tales, como son los que se destinan á morir en el anzilastro, combatiendo con las bestias.

4 Somos tratados como locos, porque predicamos el Evangelio de Jesucristo; y vosotros, predicando el Evangelio, os granjeáis la reputación de hombres hábiles y eruditos.

5 Desde el principio de nuestra predicación hasta el presente, nuestra cosecha ha sido hambres, sed, males tratamientos y persecuciones; lo que hace, que no podemos tener asiento fijo. El santo Apóstol continúa aquí, y en los versículos siguientes, oponiendo, aunque lacrimosamente, su estado miserable al dichoso, según los ojos del mundo, de los ministros de Corinto. S. Crisóstomo.

6 Rogando á Dios por los que son blasfemados, correspondiéndoles con palabras suaves y blandas.

7 De *ἐπιπόνηοι, circumdado, obstergo, repargo*. Los Gentiles en tiempo de peste, ó de otro mal público, acostumbraban sacrificiar á Neptuno algun hombre, que precipitaban á la mar desde lo alto de una roca, diciéndole al mismo tiempo: *Si pro nobis peripetema, sancta tu la víctima, que nos salve á nosotros, y á nuestra ciudad. Véase Seneca*. Y así el sentido de esta lugar parece ser este: Sois tan despreciables para con el vulgo de los Gentiles, como lo eran aquellos, que cargados de maldiciones eran despedidos, ó precipitados al mar por el bien público.

8 Ponéndoos delante en estado miserable, y comparándoos con el feliz y floreciente de vuestra pastores, que preferís á mí, que soy vuestro Apóstol.

9 Solo tenéis un padre, que soy yo; porque yo fui el primer instrumento de vuestra conversión; y porque lo soy, os amo como verdadero padre.

10 Estas últimas palabras faltan en el texto griego. Los buenos hijos deben imitar los buenos ejemplos del padre.

• Act. xx, 34. I Thess. ii, 9. II Thess. iii, 8.

17. Ideo misi ad vos Timotheum, qui est filius meus charissimus, et fidelis in Domino: qui vos commonefaciet vias meas, quas sunt in Christo Jesu, sicut ubique in omni Ecclesia doceo.

18. Tanquam non venturus sim ad vos, sic inflati sunt quidam.

19. Veniam autem ad vos cito, si Dominus voluerit: et cognoscam non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem.

20. Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute.

21. Quid vultis? in virga veniam ad vos, an in charitate, et spiritali mansuetudinis?

17. Por esta causa os envié á Timoteo, que es mi hijo muy amado, y fiel en el Señor: que os hará saber mis caminos, que son en Jesucristo, como yo enseño por todas partes en cada Iglesia.

18. Algunos andan hinchados, como si yo no hubiera de ir á vosotros.

19. Mas presto iré á vosotros, si el Señor quisiere: y examinaré, no las palabras de los que así andan hinchados, sino la virtud.

20. Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud.

21. ¿Qué queréis? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y con espíritu de mansedumbre?

CAPÍTULO V.

Reprende á los de Corinto, porque introducían un hereje. Lo descomulgó, entregándole á Satanás. Los exhorta á que eviten el trato con los cristianos escandalosos, ó públicos pecadores.

1. Omnis auditur inter vos fornicatio, et talis fornicatio, qualis non inter gentes: ita ut uxorem patris sui aliquis habeat.

2. Et vos inflati estis: et non magis luctum habetis ut tollatur de medio vestrum qui hoc opus fecit.

3. Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, jam judicavi ut præsens eum, qui sic operatus est.

4. In nomine Domini nostri Jesu Christi,

1. Por cosa cierta se dice, que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación, cual ni aun entre los gentiles: tanto que alguno abusa de la mujer de su padre.

2. Y andáis aun hinchados: y ni menos habéis mostrado pena, para que fuese quitado de entre vosotros, el que hizo tal maldad.

3. Yo en verdad aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado como presente á aquel, que así se portó.

4. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo,

y como tales, debéis imitarme á mí, que soy vuestro padre, pues veis que yo imito á Jesucristo. Advertencia muy útil é importante para las personas, que están subordinadas á otros, las cuales están obligadas á imitar á los superiores, pero en aquello solamente en que estos imitan á Jesucristo. S. Taulas.

1 Á quien amo con afecto de verdadero padre. Este, que desde su nifia se ha criado conmigo, se informará del método de vida, que yo he llevado en todas partes, conforme en todo á la doctrina de Jesucristo; y que lo que predico en todas las Iglesias, es lo mismo, que practico, y que os enseño también á vosotros.

2 Llenos de presunción; y como si yo no hubiera de pasar á repimir y contener su orgullo, su inquietud y confusión vuestra Iglesia con sus facciones y partidos.

3 Y entonces examinaré, no si son eloquentes los discursos de esos, que vana y temerariamente se han apropiado el gobierno de vuestra Iglesia, porque esto delante de Dios importa muy poco; sino si van acompañados de la virtud y unión del Espíritu Santo, de manera que loquen vivamente á los corazones, y si sus acciones son santas y ejemplares, y correspondientes á la doctrina que predicán. El Crisóstomo.

4 Porque la perfección de la vida cristiana, por la cual reina Dios en los corazones de los fieles, no consiste en la belleza de las palabras, sino en la virtud y en la santidad de las costumbres. S. Maturo vii, 21, ó no se comen con discursos eloquentes y estudiados, sino por la virtud del Espíritu Santo.

5 Como si les dijera: Yo tengo resuelto pasar á visitarlos. Ahora bien, decídmelo, ¿cómo queréis que yo vaya armado de rigor y de severidad para corregir y castigar vuestras desordenes ó lino de afecto y ternura? Pensadlo bien, y avisadme, porque esto depende de vuestra similitud. *Fara, caritati, ó avaritiae*, ó otro castigo temerario.

6 El Griego: *ἐκκλησια, se nombra, se oye*.

7 ¿Y después de un delito tan enorme, que os debía cubrir de vergüenza, andáis hinchados, llenos de vanidad y rebeldía?

8 Llorando y practicando todas las ceremonias, que acostumbra la Iglesia, para proceder á la excomulgación.

9 He pronunciado esta sentencia. Las palabras del versículo siguiente hablan principalmente con los que gobernaban la Iglesia de Corinto; porque á estos, y no á los legos, pertenecía la autoridad de poder excomulgar. El Crisóstomo.

• Levit. xxvi, 1, 8; xx, 11. — á Colos. ii, 5.

congregati vobis et meo spiritu, cum virtute Domini nostri Jesu,

3. Tradere huiusmodi Satanæ in interiorem carnem, ut spiritus salvus sit in die Domini nostri Jesu Christi.

6. Non est bona gloriatio vestra. Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?

7. Expurgate velus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etiam Pascha nostrum immoletus est Christus.

8. Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiae, et nequitiae: sed in azymis sinceritatis, et veritatis.

9. Scripsi vobis in epistola: Ne commiscamini fornicariis.

10. Non utique fornicariis huius mundi, aut avaris, aut rapacibus, aut idolis servientibus: alioquin deberatis de hoc mundo exisse.

11. Nunc autem scripsi vobis non commiscari: si is, qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut malidicus, aut ebriosus, aut rapax: cum ejusmodi nec cibum sumere.

12. Quid enim mihi de his, qui foris sunt, iudicare? Nonne de his, qui intus sunt, vos iudicatis?

1 Sea excomulgado, é separado de la Iglesia. Esto significa sea entregado á Satanás; porque el excomulgado, quedando privado de todos los socorros, que se hallan en la sociedad de los fieles, queda expuesto á todo el furor de los demonios.

2 Estas palabras dan á entender, que además del efecto ordinario de la excomunión, el demonio iba á entrar en el cuerpo de aquel malvado, para atormentarle de diferentes maneras, y para que volviendo sobre sí, se arrepintiese de la enormidad de su delito. Y este fué en efecto extraordinario de la virtud, y poder del santo Apóstol. S. TROU.

3 Pues del mismo modo el contagio de un solo pecador puede cundir, y llegar á infectar toda vuestra Iglesia.

4 De esta amonestación particular pasa á darles una instrucción general. Separad, les dice, de comunión á ese hombre contagioso, para que vuestra Iglesia quede pura, como lo deben ser los cristianos, que por el bautismo han sido purificados de toda levadura de iniquidad, y cuya vida es una Pascua continua, en que Jesucristo es la víctima sacrificando. Celebramos pura esta Pascua, y bagámosnos dignos de tener parte en esta víctima por una vida pura, y en todo diferente de la que teníamos antes de recibir el bautismo. S. TROU. Esta lección se puede explicar también aplicándole al sacramento de la Penitencia, y á la sinceridad con que debe convertirse el pecador. Es una alusión á la Pascua de los judíos, en la cual los estaba prohibido comer, y aun guardar en su casa panes con levadura. — S. MS. De integritate.

6 Algunos creen, que indica aquí otra carta de las muchas que se han perdido. Pero S. JEAN CRISTÓFORO y otros intérpretes dicen, que esto hace alusión á lo que dijo arriba v. 5, y este sentido admite sin la menor violencia el contexto general del texto griego.

7 Hijo de esta palabra comprende toda suerte de impureza.

8 No quiero decir de los fornicarios, avaros, etc., que hay entre los Gentiles; porque esto sería decirles, que los fieles de este mundo, y que renunciéis á toda suerte de comercio en la vida civil, puesto que el mundo está lleno de semejantes personas, que por la mayor parte son Gentiles. S. CRISTÓFORO.

9 Con estas tales, esto es, que si alguno, etc. Lo que he querido decirles en mi carta es, que si alguno de los hermanos, que son los cristianos, se halla público y escandalosamente infestado de alguno de estos vicios, con este ni aun se cometa á la mesa á comer el pan.

10 MS. Fornicarios. — 11 MS. Debeletio. Otros: Benda.

12 La pureza espiritual y eclesiástica solo se extiende á los que son miembros de la Iglesia; y así yo no juzgo de los que están fuera de la Iglesia, y á estos los dejo al juicio de Dios, y vosotros mismos no debéis juzgar, sino

á Galat. v. 9.

congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesús.

3. Sea el tal entregado á Satanás para mortificación de la carne, y que su alma sea salva en el día de nuestro Señor Jesucristo.

6. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis, que un poco de levadura corrompe toda la masa?

7. Limpiad la vieja levadura, para que seas una nueva masa, como sois ázimos. Porque Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado.

8. Y así solemnicemos el convite, no con levadura vieja, ni con levadura de malicia, ni de pecado: mas con ázimos de sinceridad y de verdad.

9. Os enseñé á decir en la carta: Que no os mezcléis con los fornicarios.

10. No ciertamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó ladrones, ó que adoran ídolos: porque si no, deberíais salir de este mundo.

11. Mas ahora os he escrito, que no os mezcléis: esto es, si aquel, que se llama hermano, es fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldeciente, ó dado á la embriaguez, ó ladrón: con este tal ni aun tomar alimento.

12. Porque ¿qué me va á mí en juzgar de aquellos, que están fuera? ¿Por ventura no juzgais vosotros de aquellos que están dentro?

13. Nam eos, qui foris sunt, Deus judicabit. Auferte malum ex vobis ipsis.

13. Puer Dica juzgará á los que están fuera. Quitad de enmedio de vosotros á que inicuus.

CAPÍTULO VI.

Reprende á los de Corinto, porque llevaban sus pleitos á los tribunales de los jueces seculares. Hace enumeración de algunos pecados, que implican la entrada en el reino de los cielos, y demuestra con varias razones, que debe salirse de fornicación.

1. Audet aliquis vestrum habere negotium adversus alterum, iudicari apud iniquos, et non apud sanctos?

2. An nescitis quoniam sapientia de hoc mundo iudicabant? Et si in vobis iudicabatur mundus, indigni estis qui de minimis iudicetis?

3. Nescitis quoniam Angelos iudicabimus? quanto magis secularia?

4. Secularia igitur iudicia si habueritis: contemptibiles, qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad iudicandum.

5. Ad verocundiam vestram dico, sic non est inter vos sapiens quisquam, qui possit iudicare inter fratrem suum?

6. Sed frater cum fratre iudicio contendit: et hoc apud infideles?

7. Jam quidem omnino delictum est in vobis, quod iudicia habetis inter vos. Quare

1. ¿Sea alguno de vosotros teniendo negocio contra otro, ir á juicio ante los iníquos, y no delante de los santos?

2. ¿Y qué no sabéis, que los santos juzgarán de este mundo? ¿Y si vosotros habéis de juzgar el mundo, ¿no seréis dignos de juzgar cosas de poquísima monta?

3. ¿No sabéis, que juzgaremos á los Angeles? pues ¿cuánto mas las cosas del siglo?

4. Por tanto si tuvierais diferencias por cosas del siglo: establecido á los que son de menor estimación en la Iglesia para juzgarlas.

5. Para confusión vuestra lo digo. ¿Pues qué no hay entre vosotros algun hombre sabio que pueda juzgar entre sus hermanos?

6. ¿Sino que el hermano trae pleito con el hermano: y esto en el tribunal de los infieles?

7. De manera que cierto hay ya culpa en vosotros en traer pleitos los unos con los otros.

de los que están dentro de ella. CALMET. Otros dan á este lugar otro sentido muy diferente, y por no interpretar las palabras *Quid mihi, como comunmente: ¿Qué me interesa? sino Quare enim mihi conceditur iudicare eos, qui foris sunt?* y todo el contexto de esta manera: El Señor me da potestad de juzgar y condenar á los que están fuera, como hizo con Hymen, con Hymanes, y con Alejandro, que habiendo apostatado de la fe, se hicieron extraños de ella; y el Señor aprobó este juicio y condenación. Y si esto es así, ¿cómo vosotros no condenáis á los que están dentro? ¿quid pues á ese tal caso de enmedio de vosotros.

1 El Griego: *ris secundum, al malvado, á este incestuoso; y lo mismo á todo el que sea escandaloso, incorregible, á que pertorbe la paz de vuestra Iglesia.*

2 De los jueces seculares. El Apóstol dice esto, porque siendo la caridad fraterna el propio carácter, que debía distinguir los cristianos, de aquellos que no lo eran, ó lo eran solamente en el nombre; daban ocasión de gravísimo escándalo á los mismos infieles con estos pleitos y diferencias, en las cuales se descubrían las disensiones, avaricias, y fraudes de algunos, que con esto daban motivo, á que fuesen calumniados, y desacreditada toda la Iglesia. S. TROU. Los Corintios podían libremente definir entre sí sus controversias, porque no tenían prohibición en contrario de los Romanos; así que no podían acudir á los tribunales de los jueces seculares sin escándalo del Evangelio, y del nombre cristiano: por lo cual eran muy dignos de la mas severa reprobación, y vituperio.

3 De cristianos de virtud conocida, poniéndolos por árbitros de todos vuestros diferencias.

4 Después de haber sido ellos juzgados por Jesucristo, asistirán en calidad de asesores para condenar á los reprobos.

5 Vosotros, que seáis los jueces del negocio de la mayor importancia, ¿no podéis juzgar de cosas casuales y temporales? Puede también traducirse sin interpretación de este modo: Y si habéis de juzgar al mundo con compañía de Jesucristo; cosa indigna é indecorosa es, que os citéis á los tribunales, y comparezcáis en juicio por cosas de poca monta.

6 Á los Angeles malos, que serán juzgados como los otros reprobos en el juicio final. S. JEAN CRISTÓFORO.

7 El Apóstol con esto da á entender aquí, que antes de llevar sus causas á los tribunales de los infieles, les fuera mejor que hicieran árbitros de ellas aun á los mas despreciables de la Iglesia, tanto eclesíaco, como laico.

8 Antes que acudir á los tribunales de los infieles.

9 El Griego: *id est, ni uno solo: ¿Cómo va esto? en la Iglesia de Corinto, en donde hay tantos que se precian de sabios y de doctores, ¿no se encuentran un solo hombre, que pueda juzgar y componer las diferencias de sus hermanos?*

10 Observan los Padres, que el Apóstol llama aquí culpa el tener pleitos; no porque absolutamente lo sea el pe-

cc Mathi. v. 20. Luc. vi. 20. Rom. xii. 17.

non magis injuriarum accipitis? Quare non magis fraudem patimini?

8. Sed vos injuriarum facitis, et fraudatis: et hoc fratribus.

9. An nescitis quia inique regnum Dei non possidebunt? Nolite errare: neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri.

10. Neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebrios, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt.

11. Et hoc quidam fuisse: sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, et in Spiritu Dei nostri.

12. Omnia mihi licent, sed non omnia expedit: Omnia mihi licent, sed ego sub vultu redigere potestate.

13. Eacum ventri, et venter escis: Deus autem et hunc et has destruet: corpus autem non fornicationis, sed Domini: et Dominus corpori.

14. Deus verò et Dominum suscitavit: et nos suscitabit per virtutem suam.

15. Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi, faciam membra meretricis? Absit.

16. An nescitis quoniam qui adheret meretrici, unum corpus efficitur? Erunt enim (inquit) duo in carne una.

¿Porqué no sufrís antes la injuria? ¿Porqué no toleráis antes el daño?

8. Mas vosotros sois los que injuriáis y dañáis: y esto á los hermanos.

9. ¿No sabéis, que los iníquos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis: pues ni los fornicarios, ni los adoradores de ídolos, ni los adulteros.

10. Ni los afeminados, ni los de pecados nefandos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los dados á la embriaguez, ni los maldicidores, ni los robadores poseerán el reino de Dios.

11. Y tales habéis sido algunos: mas habéis sido lavados, mas habéis sido santificados, mas habéis sido justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12. Todo me es permitido, mas no todo me conviene: Todo me es permitido, mas yo no me pondré bajo del poder de ninguno.

13. Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas: mas Dios destruirá á aquel y á estas: y el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor: y el Señor para el cuerpo.

14. Y Dios resucitó al Señor: y nos resucitará también á nosotros por su virtud.

15. ¿No sabéis, que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré pues yo los miembros de Cristo, y los haré miembros de ramera? No por cierto.

16. ¿No sabéis, que el que se allega á una ramera, un cuerpo se hace con ella? Porque serán (dijo) dos en una carne.

dir por vía de justicia, lo que á cada uno le corresponde; mas porque ordinariamente los pecados van acompañados de gravísimos males y pecados, juicios temerarios, fraudes, maldiciones, rencores; las teologías con S. Tomás claman altamente contra los iligítimos. Tercio. NAT. ALEX.

1. Lejos de cumplir en esto con la ley del Evangelio, dais ocasión á estas querrelas y á estas pleitos, injuriando y causando daño á vuestros hermanos.

2. Con estas expresiones condena el Apóstol el pecado de los Sodomititas, que consistió en el abominable trastorno de los sexos para los hediondos deleites de la lascivia. — 3. Por el bautismo.

4. Todo lo que no es malo en sí mismo, me es permitido: mas no siempre me es conveniente hacer, lo que se me permite. No quiero esclavizarme á pequeñas cosas que me son permitidas; antes quiero ser dueño de poder abstenirme de ellas. Esto parece que tiene relación con lo que va á decir del uso de las viandas. También puede aplicarse á lo que ha dicho antes de los pleitos. Me es lícito, generalmente hablando, pedir lo que es mío por vía de justicia; mas esto, que me es lícito, no me es útil ni conveniente, ni aun permitido, cuando esta libertad en que me han dejado, no va dirigida por las reglas de la caridad y de la edificación del prójimo: y esta es la expresión mas recibida. 5. Tercio.

6. El uso de las viandas tendrá fin, y no se ha de pleitear por ellas poniendo la conciencia por cosa temporal, y mas cuando su uso desmedido expone á livandad é impureza.

8. Vuestros cuerpos son respecto de Jesucristo, lo que son los miembros respecto de la cabeza. Si conservamos estos miembros puros y castos, participarán algún día de la gloriosa inmortalidad de su cabeza. El Catecismo.

7. Porque como los miembros de aquel cuerpo del que el Señor es la cabeza; y no parece justo que la cabeza resucite sin sus miembros, ni que sea de otra condición diferente.

8. Como también vuestras almas. — 9. Esto es, el cuerpo místico de que Jesucristo es la cabeza.

10. Y siendo esto así, ¿no podría tolerar, que los que son miembros de Jesucristo, profanen este augusta carácter hasta el punto de hacerse miembros de una ramera? Porque se hace un solo cuerpo con la ramera, el que se junta á ella, violando el precepto de Dios. Y quita lealmente del servicio de Cristo el cuerpo que entrega á la ramera. S. Tomás. Por donde el fornicario peca gravemente por la grave injuria que hace al Señor.

11. En su Escritura. Genes. ii, 24.

1. Matth. xxi, 5. Marc. x, 8. Ephes. v, 31.

17. Qui autem adheret Domino, unus spiritus est.

18. Fugite fornicationem. Omne peccatum, quodcumque fecerit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.

19. An nescitis quoniam membra vestra templum sunt Spiritus Sancti, qui in vobis est, quem habetis à Deo, et non estis vestri?

20. Empti enim estis pretio magno. Glorificati, et portate Deum in corpore vestro.

17. Mas el que se allega al Señor, un espíritu es.

18. Huid la fornicación. Todo pecado que hiciera el hombre, es fuera del cuerpo: mas el que comete fornicación, peca contra su mismo cuerpo.

19. ¿O no sabéis, que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20. Porque comprados fuisteis por grande precio. Glorificad á Dios, y llevad en vuestro cuerpo.

CAPÍTULO VII.

De varios avisos sobre el matrimonio; y aconseja que cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba cuando fue llamado á la fe. Ventajas de la virginidad, y trabajos que trae consigo el matrimonio. Se ha de usar de las cosas de este mundo como, si no se tiene de ellas. Estado feliz el de las viandas.

1. De quibus autem scripistis mihi: bonum est homini mulierem non tangere:

2. Propter fornicationem autem unusquisque suam uxorem habeat, et unaqueque suum virum habeat.

3. Usori vir debitum reddat: similiter autem et uxor viro.

4. Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir. Similiter autem et vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.

1. Por lo que hace á las cosas, sobre quo me escribisteis: bueno sería á un hombre no tocar mujer:

2. Mas por evitar la fornicación, cada uno tenga su mujer, y cada una tenga su marido.

3. El marido pague á su mujer lo que le debe: y de la misma manera la mujer al marido.

4. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

1. Por medio de la fe y de la caridad.

2. Y esto en tanto grado, que ya no es el el que vive, sino Jesucristo, que vive en él. Puro ya, no ya, 3. Toda otra acción de pecado es un abuso que hacemos de una cosa que está fuera de nosotros, y que es el objeto ó el instrumento de nuestra pasión: mas en el pecado de impureza, es nuestro propio cuerpo el que deshonramos, y del que abusamos, siendo así que por el bautismo fué consagrado, para que fuese templo y habitación del Espíritu Santo. S. Tomás.

4. Para poder hacer de vuestro cuerpo lo que quisierais.

5. Cual es el precio de su sangre. Esta palabra falta en el texto griego, en donde al fin de este versículo se añade: al no es el cuerpo. Huid fornicación, y no de Dios; esto es, el uso y el otro, el cuerpo y el espíritu. Dad gloria á Dios con una pura é inocente vida; y vivid de tal manera, que habité Dios siempre en vosotros.

6. Habiendo consultado los de Corinto al santo Apóstol varios puntos tocantes al matrimonio y á la virginidad, les respondió dándoles sobre estas materias unas reglas tan santas, que hasta ahora se ha gobernado siempre por ellas, y se gobierna la Iglesia Católica. Buena acris, los dice, y cosa loable abstenerse, no solo de la fornicación, sino del matrimonio mismo, aunque santo, legítimo, y permitido por la ley de Dios; porque así se quedarán en mayor libertad para poder servir á Dios y al prójimo.

7. MS. No tener. — 8. MS. Por no fornicar. Mas el que no sienta en sí fuerzas para conservarse en pureza, etc.

9. El Griego: no Dios, propio. Esto es, un solo y legítimo marido. Todo este lugar contiene manifestaciones de la poligamia, tanto en los hombres, como en las mujeres.

10. El Griego: no separar á Dios, la debida benevolencia. El testimonio del afecto que le debe. Le habian consultado, que supuesta la unión de un hombre y de una mujer por medio del matrimonio, si podía el marido tenerla en vez de hermana, y no de mujer; y si era permitido á la mujer separarse cuando quisiese de la obligación del estado matrimonial. Y responde diciendo, que de ningún modo, dando la razón de esto en los versículos siguientes. Y así esta respuesta no es un consejo, como el de los vv. 1 y 2, sino una precisa declaración de la obligación de los casados. El Catecismo.

11. Cor. vi, 18. — 12. 1. Petr. i, 18. — 13. 1. Petr. iii, 7.

8. T.